

# CRONICA

## Congreso Bíblico de Estrasburgo

(Agosto-septiembre 1956)

Del lunes, 27 de agosto, al sábado, 1.º de septiembre, tuvo lugar en el centro de estudios universitarios de Estrasburgo el *II Congreso Internacional para el Estudio del Viejo Testamento*. El primero se había reunido tres años antes en Dinamarca (Copenhague). Este segundo acusó un notable avance con respecto al anterior. Ambos fueron organizados por la I. O. O. T. S. (*International Organisation of Old Testament Scholars, Association Internationale pour l'Étude de l'Ancien Testament*) y a la vez por el Centro de Investigaciones de Historia de las Religiones de la Universidad de Estrasburgo.

El comité que patrocinó el Congreso estaba integrado por los señores TRÉMEAUD, gobernador del Bajo Rin; PFLIMLIN, diputado del Bajo Rin, exministro y presidente del Consejo; general ROBELIN, gobernador militar de Estrasburgo; ALTORFFER, alcalde de Estrasburgo; mons. WEBER, *obispo de Estrasburgo*; JUNG, presidente del Directorio de la Iglesia de la Confesión de Augsburgo; BARTHOLMÉ, presidente del Sínodo Reformado; DEUTSCH, Gran Rabino del Bajo Rin; BABIN, rector de la Academia de Estrasburgo; PAUTRIER, presidente de la Sociedad de Amigos de la Universidad; mons. ANDRIEU, decano de la Facultad de Teología Católica; HAUTER, decano de la Facultad de Teología Protestante; WEILL, decano de la Facultad de Derecho; SIMON, decano de la Facultad de Letras; HAURET, profesor en la Facultad de Teología Católica, y JACOB, profesor en la Facultad de Teología Protestante. Fue presidente del Congreso y moderador general de las sesiones el P. ROLANDO DE VAUX, O. P., director de la Escuela Bíblica de Jerusalén.

Los congresistas inscritos oficialmente, según la lista final del Congreso, fueron 253. Estuvieron representadas cerca de treinta naciones. Los españoles que asistieron fueron seis: los PP. A. DÍEZ MACHO y P. M. BELLET, los RR. M. ARBOL y L. MELÚS y el profesor de Tübinga J. M. SOLÁ-SOLÉ.

Hubo tres clases distintas de sesiones: las *generales*, a las que asistían todos los congresistas, y en las que se concedía a cada ponente una hora de tiempo para la exposición de su tema y la subsiguiente discusión; las *comunicaciones libres*, divididas en dos secciones que actuaban simultáneamente, y en las cuales se daba sólo quince minutos a cada expositor; finalmente las *conferencias* de noche, ante todos los congresistas, de tiempo ilimitado. Las reuniones se tuvieron en el Palacio Universitario.

El programa científico se desarrolló del modo siguiente:

El *lunes, 27 de agosto*, se tuvo la reunión inaugural en el salón de Sesiones de la Universidad. El rector de la Academia de Estrasburgo, J. BABIN, dirigió una alocución de bienvenida a los congresistas, en la que hizo notar cómo es el espíritu lo que da la verdadera paz y eleva la Humanidad y cómo el Antiguo Testamento contiene lo más exquisito del espíritu, por ser el libro de la sabiduría, de la oración y de la vida eterna. El decano, señor HAUTER, presentó el Texto Sagrado como fuente capaz de crear una comunidad humana, por su alto contenido moral, y de reunir a los más diversos especialistas en la búsqueda de una misma verdad intelectual. Seguidamente, G. R. DRIVER, de Oxford, presidente en ejercicio de la Asociación Internacional para el Estudio del Antiguo Testamento, saludó a los asistentes y presentó un resumen histórico de los hallazgos y de las investigaciones más recientes que dicen relación con el Antiguo Testamento, centrándose de preferencia en el campo filológico y lingüístico, e insistiendo en la gran necesidad que hay de seguir por este camino, pues «muchas interpretaciones inexactas de la Escritura se fundan en malas traducciones». Cerró el acto el P. DE VAUX, presidente del Congreso. Dio las gracias, ante todo, al rector, e hizo notar el gran acierto en la elección de Estrasburgo como sede de este II Congreso Internacional, por ser centro geográfico de Europa, por la pujanza de su Universidad y de sus Institutos, por tener dos Facultades de Teología y por radicar en ella la eficiente entidad que investiga sobre Historia de las Religiones. Dio también las gracias a los organismos y a las autoridades que han hecho posible la realización de este Congreso; y dirigió unas palabras de bienvenida a todos los congresistas. La iniciativa de estos congresos se tuvo en 1950. Fructificó a los tres años en Copenhague, y ahora, en 1956, según lo previsto, se reúne ya el segundo Congreso Internacional, en Estrasburgo. Han venido especialistas del Antiguo Testamento que se hallan dispersos por el mundo, separados por diferentes opiniones y métodos de trabajo, pero unidos todos por el vínculo de una ciencia rigurosa y por el anhelo común en la búsqueda de la verdad, de suerte que forman una misma familia intelectual. Tratando, luego, del estado presente de la ciencia bíblica, habló de las tendencias actuales en la investigación, que pueden reducirse al cuidadoso cultivo de las lenguas bíblicas, al estudio de la historia del mismo texto y de las versiones, a la crítica textual y literaria y a la hermenéutica. Estos últimos años se ha operado una trascendente revolución en el campo de la historia y de la arqueología. Se conoce ahora mucho mejor que antes el medio concreto en que se escribieron los libros, y se van hallando importantes paralelos en los textos extrabíblicos. Baste recordar Sumer, Mari, Canaán y las listas seleucidas. La geografía bíblica ha dado un avance gigantesco y las excavaciones numerosas han ofrecido vestigios materiales que ayudan a conocer mejor la vida de los antiguos israelitas. Son elocuentes los nombres de Tanis, Nimrud, Karatepe, Mari, Raš-Šamra, Tirsá, Bet-El, Dibán, El-Gib, Balata y otros, que reflejan en conjunto el esfuerzo de un magnífico trabajo científico. Pero se ha de tener en cuenta que la Biblia es un libro religioso y que pueden adoptarse en su estudio actitudes varias. Puede considerarse un libro del Antiguo Testamento, o todos los de él, como documentos religiosos. Entonces se considera la Historia del Antiguo Testamento como mensaje de Dios a los hombres. Este estudio

religioso es legítimo y necesario, y en este caso nos hallamos propiamente ante la teología, que es la ciencia de Dios y el hombre. Pueden estropear esta actitud teorías preconcebidas. En el reino de la inteligencia predomina la fe. Esta fe es algo personal, individual. Adquiero la ciencia de mi Dios, pues soy el heredero de un mensaje. De este modo se obtiene el verdadero sentido de la teología bíblica. El cristiano, además, ve en el Nuevo Testamento un complemento del Viejo, sin hacer violencia alguna al texto. No todo el Nuevo Testamento es el Viejo Testamento. Hay algo más en aquél, de suerte que la teología del Viejo Testamento lleva a la teología del Nuevo, y con ambas se obtiene la teología bíblica total, que es la palabra de Dios. Sin embargo, el cristiano puede legítimamente *limitar* sus búsquedas al Antiguo Testamento con entera objetividad, sin sacrificar por ello sus convicciones, pues existe un verdadero progreso, orgánico y homogéneo, del mensaje de Dios a los hombres. Entre tanto, en el presente Congreso se patentiza una comunidad de trabajo y de amistades.

El martes, 28 de agosto, se tuvieron tres ponencias por la mañana ante la asamblea general.

D. WINTON THOMAS, de Cambridge, habló de filología semítica (*Some Observations on the Hebrew Root «Hādals»*). Ante todo, discutió los datos que acerca de la raíz *hdl* ofrecen los diccionarios más recientes (Brockelmann, Zorell, Koehler-Baumgartner) y las últimas publicaciones de revistas. Atendió luego a la equivalencia con la raíz árabe *hadala*, que significa «abstenerse de, negligir; mantenerse lejos de; ... dejado, rechazado, abandonado» (LANE). JOÜON halló acertadamente trazas de estos sentidos en el Viejo Testamento y en las versiones antiguas. A estos resultados añadió el ponente nuevas pruebas. La raíz hebrea, que significa asimismo «dejado, alejado, rechazado», con más frecuencia significa «haberse apartado a sí mismo de, impedido de», mientras el sentido «acabar, llegar hasta el final» es relativamente más raro. Según estas conclusiones revisó algunos pasajes del Viejo Testamento: 1.º Is 53, 3 *nbzh whdl 'yšym*, donde las últimas palabras no significarían «fue rechazado de los hombres», sino «fue rechazador de hombres». 2.º Is 38, 11 y Ps 39, 5, donde se lee *hdl* y suele corregirse por *hld*, no habría necesidad de ello, si ambas raíces significan lo mismo, como fue la manera de ver de los rabinos. 3.º En cambio, *hdl* de 1 Sam 2, 5 es una palabra completamente distinta, emparentada con *hadula*, que significa «engordar». Este mismo sentido tienen, probablemente, en acadio el nombre propio de mujer *Huddultu*, y en hebreo *Hadday* (2 Par 28, 12). Si se da en este caso metátesis, como en *hdl-hld* (2.º), entonces los nombres hebreos *Heled*, *Huldah* y *Helday* pueden también significar «gordo». Recordó, finalmente, que algunos tratadistas antiguos daban a *hdl* como propio el sentido de *flaccescere*, «debilitarse, quedar sin fuerzas». El uso del árabe *hadala* no permite esta significación básica.

A continuación, J. T. MILIK, residente en Jerusalén, especialista en el estudio de los manuscritos del desierto de Judá y miembro del grupo de científicos que ha de editarlos, dio cuenta de nuevos hallazgos y expuso los planes de próxima publicación (*L'Édition des Manuscrits du Désert de Juda. État de la question*). El segundo volumen del material de Murabba'at está casi terminado y aparecerá al comienzo del año 1957. Entre los hallazgos más importantes señaló el documento más antiguo escrito en lengua semítica, que

es un palimpsesto del siglo VIII antes de Jesucristo, parecido a los óstracas de Laquis; un óstracon de once líneas en arameo antiguo, del siglo I a. C.; un acta de divorcio del año 100 después de Jesucristo, en que aparece el nombre «Mariam», y otros documentos de Simón bar Kosbá. En 1954 se halló en Murabba<sup>c</sup>at el libro de los Doce Profetas Menores, en estado fragmentario. Tiene 2,30 metros de longitud y abarca de Joel 2, 20 a Zacarías I, 4. Ofrece unas once variantes insignificantes. Hay para publicar un lote en hebreo y arameo. Tiene trozos del Génesis, Números y Deuteronomio, y de los Salmos (Ps 7,14-31,22). Se hallaron además varias filacterias con las perícopas clásicas, papiros del siglo II p. C., actas de venta y fragmentos de cartas.

Sobre el material de la biblioteca de Qumrán, esparcido en unas treinta cuevas de la región, dijo que se prepara el de la 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>-10.<sup>a</sup> Su publicación no aparecerá hasta finales de 1957. De la gruta 5.<sup>a</sup> mencionó, además de lo que ya se ha hecho público, un fragmento del Deuteronomio, otro del Documento Damasceno y el Salmo acróstico 119. El texto de los dos rollos de cobre hablan de la localización de tesoros. Lo más difícil es precisar los nombres de lugar. La ortografía es confusa. Parece ser de la época romana. Es posible que se trate de puras fantasías, aunque entonces no se explica por qué se escribieron de modo tan singular. El material de la gruta 4.<sup>a</sup> requerirá probablemente tres volúmenes. Uno para manuscritos bíblicos y dos para los extrabíblicos. La labor de publicación se ha encomendado a un equipo internacional. El primer volumen no es probable que aparezca hasta antes de dos años. El material recogido alcanza unos 15.000 fragmentos, de los cuales un siete por ciento queda todavía por clasificar. Ha aparecido un trozo de Tobit en arameo (Tob 14, 2-6) y unas diez obras de Enoch, entre ellas alguna en etiópico.

Nuevos fragmentos procedentes de familias sacerdotales confirman la existencia del calendario solar de 364 días (12 meses de 30 días), con 4 días intercalares por año, uno después de cada trimestre. Cada año empieza en miércoles, las fiestas son siempre fijas y los días de la semana coinciden siempre con las mismas fechas del mes. Aparece alguna festividad desconocida, como la del «aceite». Un importante fragmento sacerdotal contiene alusiones históricas, probablemente del tiempo de los Macabeos, pero no está bien conservado.

Al acabar el ponente, tomó la palabra el P. DE VAUX y desmintió la noticia que había circulado en la prensa sobre el hallazgo de un ejemplar antiquísimo del Pentateuco. Dijo que el contenido de la cueva 11.<sup>a</sup> (1956) se desconoce todavía.

Seguidamente el P. A. Díez MACHO, de la Universidad de Barcelona, expuso los resultados de sus últimas investigaciones (*Importants manuscrits hébreux et araméens aux Etats Unis*). Hay en Estados Unidos varias colecciones de manuscritos bíblicos, hebreos y arameos. Tales son la de A. SUTRO en San Francisco (California), la del Hebrew Union College de Cincinnati, en la cual cabe señalar el manuscrito 13, que ofrece bastantes variantes en el texto hebreo de los Profetas posteriores y en el de los Hagiógrafos; la de Dropsie College de Filadelfia y la de la Universidad Columbia de Nueva York. Pero la colección mejor, en cantidad y calidad, es la del Seminario Teológico Judío de América, en Nueva York. Son de notar entre sus ma-

nuscritos bíblicos más importantes el 152, que contiene el Génesis en texto arameo babilónico de Ónquelos, desaparecido, y a la vez ofrece un texto hebreo interesante; el manuscrito 153, que contiene cinco capítulos del Éxodo, del Ónquelos babilónico; el manuscrito 191, que tiene casi todo el Éxodo en texto arameo sefardí con continuas variantes, añadidas al texto por un yemenita. El texto hebreo de este manuscrito presenta un sistema de acentuación muy diferente del que sigue el *textus receptus*. El manuscrito 133a ofrece el Ónquelos babilónico de los tres últimos libros del Pentateuco. El manuscrito 131 contiene casi todo el Deuteronomio arameo (Ónquelos), también en texto babilónico. Se han hallado nuevos fragmentos del Targum palestinese en los manuscritos 501 y 605. El texto babilónico de Jonatán Ben Uzziel, en los libros 1-2 de Samuel y 1-2 de los Reyes, hasta el presente desconocido, como el del Ónquelos (si se exceptúan pequeños fragmentos), fue hallado por el ponente en un manuscrito muy interesante, el 229, cuyo texto hebreo tiene valor excepcional por el número de variantes que ofrece y, sobre todo, porque fue copiado de un texto babilónico. El manuscrito 607 f. 5 contiene un extenso fragmento de un Targum a los Profetas, del todo diferente al de Jonatán Ben Uzziel. Está escrito en arameo oriental, mientras el manuscrito T.-S. B 13/2 de la Biblioteca Universitaria de Cambridge contiene el mismo texto en arameo palestinese. El manuscrito 240 ofrece varios capítulos de Isaías en hebreo babilónico. El manuscrito 508 tiene varios Salmos en hebreo babilónico, y el manuscrito 456 casi todo el Salterio, copiado, con interpolaciones yemeníes, de una Vorlage babilónica. En el manuscrito 40 es posible leer un fragmento del Levítico, sobre el cuero de una antiquísima meguilá, en hebreo babilónico.

Por lo que se refiere al texto hebreo palestinese notó el disertante que el manuscrito 594 Box B ofrece rasgos de transición del palestinese al tiberiense; el manuscrito 403 f. 2 contiene variantes palestineses sobre un texto babilónico hebreo; y el manuscrito 504 f. 11 ofrece solamente acentuación palestinese.

En los manuscritos 607 ff. 1-2, las vocales tiberienses se mezclan con otras del sistema palestinese, y lo mismo sucede en los manuscritos d 44, ff. 1-4 y d 37, de la Bodleian de Oxford.

El manuscrito 502 f. 16, del cual varios folios están esparcidos por Europa, ofrece, además del texto hebreo babilónico, una transliteración de un texto palestinese. Halló también muchos manuscritos desconocidos de la escuela llamada de Ben Naftalí.

Por la tarde, a las 3,30, se tuvieron varias comunicaciones libres, en dos secciones distintas que actuaron simultáneamente.

*Sección I.*—W. S. LA SOR, de Pasadena, mostró, en un estudio de filología semítica, que hay tendencia entre las primeras consonantes radicales a resistir la presencia de una consonante homogénea (*The Tendency to resist phonetically homogeneous in the first two Radicals of Semitic Roots*). Tomó como base de su investigación el árabe. Los resultados aparecen manifiestamente en el siguiente cuadro, que ha de leerse horizontalmente. Las letras dispuestas en la columna vertical de la izquierda representan la primera consonante del radical. Las horizontales de arriba, la segunda. La presencia o la falta de asterisco bajo las letras horizontales indica la posibilidad o im-

posibilidad de combinación respectiva de la primera consonante del radical y la segunda.

1.ª del radical	2.ª del radical	A.	B.	C.	D.	E.	F.	G.	H.																		
		m	b	f	d	ḏ	z	t	ṭ	š	s	ṭ	ṣ	ḏ	n	l	r	g	k	q	ḡ	ḥ	ḥ	c	o	y	w
A. Labiales	m		*****	*****	****	***	**	***	*****	**																	
	b	*	*****	*****	*****	***	**	***	*****	**																	
	f		*****	*****	*****	***	**	***	*****	**																	
B. Dentales y Sibilantes	d	***	*	***				***	**	***	*****	**															
	ḏ	***						***	**	*	*****	**															
	z	***	*					***	*		*****	**															
	t	***			*			***	**	***	*****	**															
	ṭ	***	*		*			***	**	***	*****	**															
	š	***	*****	*	***			***	**	***	*****	**															
s	***	**	*	*			***	**	***	*****	**																
C. Enfáticas	ṭ	***		***				***			***	***	**	*****	**												
	ṣ	***						***			***	***		***	***												
	ḏ	***	*	*	*			***	*	***	*****	**		***	***												
	ḏ	***	*	*				***	*	***	*****	**		***	***												
D. Linguales	n	***	*****	*****	*****		*	**	***	*****	**																
	l	***	*****	*****	*****			**	***	*****	**																
	r	***	*****	*****	* ** *	*	**	***	***	*****	**																
E. Velares	g	***	***	***			***	*	*	*	*****	**															
	k	***	*****	*****	**	***					*****	**															
F. Uvulares	q	***	*****	*****	* ** *	***					*****	**															
	ḡ	***	*****	*****	* ** *	***					*****	**											*	*			
	ḥ	***	*****	*****	*****	***	*	*			*****	**															
G. Glotales	ḥ	***	*****	*****	*****	***	**	*			*****	**															**
	h	***	*****	*****	*****	***	**	*			*****	**															**
	c	***	*****	*****	*****	***	**	*			*****	**											*				**
	o	***	*****	*****	* ** *	***	**	*			*****	**											***	*			**
H. Semiconsonantes	y	***	* ** *	*	*	***			***		***	***	*	***	***												*
	w	***	*****	*****	*****	***	**	*			*****	**															*

A continuación, AP. R. THOMAS, de Bangor, estudió un aspecto del *waw* consecutivo (*A Suggestion concerning the Pointing of the Waw consecutive*). Presentó un análisis histórico pormenorizado de las formas consecutivas en las lenguas semíticas orientales y occidentales, y notó que a veces el *waw* refuerza simplemente la expresión.

Finalmente, R. MEYER, de Jena, habló de las dificultades que pueden presentarse al intentar escribir una gramática histórica hebrea (*Zum Problem einer historischen Grammatik der hebräischen Sprache*). Sugirió que para componerla acertadamente hay que tener en cuenta el estadio de evolución de la lengua, los influjos exteriores —sirios, arameos, cananeos— que el hebreo pudo ir asimilando a través de varios períodos históricos, y sobre todo las

discrepancias dialectales. que estaban en pleno vigor aun en los siglos I y II después de Jesucristo.

*Sección II.*—K. GALLING, de Gotinga, estudió los datos que ofrece FLAVIO JOSEFO sobre los «Jardines de Adonis», en Jerusalén (*Adonisgärten bei Josephus*). Se detuvo especialmente en considerar el sentido exacto de varias palabras que los designan, y sugirió su posible equivalencia en la literatura hebrea.

H. GOTTSTEIN, de Jerusalén, habló de la historia del texto bíblico (*The History of the Bible text and comparative Semitic*). Distinguió cuidadosamente dos direcciones por las que ha de encaminarse la investigación: la lengua y el texto. Para entender bien la historia de la lengua hay que tener presentes las semíticas afines y las protosemíticas. En cuanto al texto histórico, hay que dar supremacía al masorético.

En la sesión plenaria *de tarde*, P. A. H. DE BOER, de Leiden, tuvo una lección exegética sobre el cuarto apéndice literario al libro 2.º de Samuel, llamado el Testamento de David (*Text and Interpretation of 2 Samuel 23, 1-7*). La discrepancia en las traducciones de este pasaje, antiguas y modernas, muestra la dificultad objetiva de interpretación. El ponente prefiere ver en él, más que un Salmo breve, una reunión de sentencias, parecidas a las del libro de los Proverbios. El aprecio de la sabiduría fue ya cosa propia de los primeros tiempos de Israel. Se veía en ella una prueba de la elección divina de un rey. Cree que el desarrollo de las ideas en este fragmento es el siguiente: 1.º Proverbios de David que muestran su sabiduría de jefe elegido. 2.º Anuncio de la bendición, que le valió su justicia, sobre su posteridad. 3.º En contraste, triste fin de los malvados que perecen sin descendencia, como espinas sin fruto.

En la discusión final intervino DÍEZ MACHO y, aludiendo a algunas ideas expuestas por el disertante, hizo notar que las obras fundamentales de YELLIN, KÖNIG y EZRA tratan ya de las comparaciones en la Biblia, y que el árabe introduce la comparación sin la partícula *k*; además, no es preciso alterar *kllm* (2 Sam 23,6), como se había indicado, pues aparece siempre así en el hebreo babilónico clásico.

En la reunión general *de noche* (20,30 h), el reverendo G. RYCKMANS, de Lovaina, tuvo una conferencia con proyecciones en color, en la que dio cuenta de los resultados arqueológicos y epigráficos de un largo viaje por la península arábiga, emprendido en 1951-1952, para recoger y estudiar material científico, histórico y lingüístico (*Résultats archéologiques et épigraphiques d'une mission en Arabie séoudite*). Recorrieron 5.400 km. y registraron unos 12.000 grafitos, de los cuales unos 9.000 son tamudeos y 3.000 sabeos. Los tamúdicos se hallan en zonas aisladas, separadas con frecuencia de las rutas caravaneras. Se encuentran de preferencia en valles rocosos que llevan a pozos de aguada, y están asociados con numerosas pinturas rupestres. En cambio, la mayor parte de los manuscritos sabeos se halla a lo largo de las rutas de las caravanas, especialmente en la que va de Nedjrán al Golfo Pérsico. La mayoría pertenecen al último período de Sabá (siglo VI después de Jesucristo) y fueron trazados por los componentes de destacamentos militares y por caravaneros. Entre las grandes inscripciones rupestres del último período de Sabá, las más importantes de las cuales han sido ya publicadas, es notable una cristiana del rey Abraha de Sabá, de origen etiópico.

Este rey, a quien una inscripción atribuye la reparación del famoso dique de Marib y que había conducido a la Meca la expedición llamada «del elefante» el año del nacimiento del Profeta, venció de modo decisivo al rey judaizante de Sabá, perseguidor de los cristianos del Nedjrán, conocido en la tradición árabe con el nombre de Dhu-Nuwas, «el Ensortijado». Su verdadero nombre ha quedado ya definitivamente establecido, gracias a dos inscripciones hechas por él mismo. Se llamaba Yusuf 'As'ar. Algunos historiadores árabes le habían llamado ya Yusuf. Estas inscripciones ofrecen nuevos datos importantes para la historia de los conflictos que tuvieron los cristianos de Sabá, aliados de los etíopes, con los judaizantes. Varios jefes militares del ejército de los judaizantes jalonaron de inscripciones sus itinerarios. Uno de ellos dejó trazada su efigie en dos lugares distintos.

Fueron objeto de minucioso estudio las ruinas de dos ciudades sabeas, que aparecen a flor de tierra en una vasta superficie: 'Ukhud, en el oasis de Nedjrán, junto a la frontera del Yemen, y Qariya, avanzada sabea y etapa obligada en la ruta caravanera al Golfo Pérsico, no lejos de la brecha de Fau, en la cadena rocosa de Tuwaiq.

Los expedicionarios lograron abundante documentación fotográfica, que comprende inscripciones y dibujos rupestres, monumentos antiguos y modernos, pueblos y villorrios, oasis y dunas del desierto, habitantes sedentarios y nómadas, el folklore, la fauna y la flora. El inventario del material epigráfico recogido está casi terminado y se está preparando la publicación de los espléndidos resultados de esta expedición científica.

El *miércoles*, 29 de agosto, hubo por la mañana tres relaciones ante todos los congresistas.

B. MAZAR, de Jerusalén, habló de la campaña de *Mr 'Imn Ššnk* en Palestina, teniendo en cuenta la lista de ciudades del pilón de Karnak (*The Campaign of Pharaoh Shishak to Palestine*). Dijo que esta expedición fue llevada a cabo el año quinto de Roboam de Judá (c. 920 a. C.). Ha quedado en dos pasajes de la Biblia: en las Crónicas del Templo de Jerusalén y en un fragmento que procede del libro de Jeremías, el profeta. Pero la fuente de información más completa es la lista de nombres topográficos palestineses que está en la parte exterior del muro sur del Templo de Amón, en Karnak. Fotografías y copias recientes de ella, hechas por GRDSELOFF, han permitido al conferenciante estudiarla detenidamente desde 1947, primero en colaboración con GRDSELOFF, luego solo. Ha tenido también en cuenta la obra *Reliefs and Inscriptions at Karnak III*, publicada por el Epigraphic Survey of the Oriental Institut, de Chicago.

La lista de Sisak consta de dos partes: la primera tiene cinco líneas cortas (1-14; 15-26; 27-39; 40-50; 53-65), la segunda cinco largas (66-82; 85-99; 100-116; 117-133; 134-150), además de varios nombres raídos. La primera parte contiene nombres de Palestina central y septentrional, la segunda del Negeb. Cree que las líneas 1-4 han de leerse *boustrophedon* (la línea primera de derecha a izquierda, la segunda de izquierda a derecha, y así sucesivamente). La quinta contendría omisiones de la segunda. De este modo se obtiene una lista coherente que refleja el itinerario a través del reino de Israel. La campaña tiene su primera estación en Gaza, sigue por Gezer, Ayalón, Bet Horón, Gibeón, Migdal (?), Zemaraym (?); entra en el Jordán por Adama, continúa por Succot, Penuel, Mahanaym, Safón, Hafa-

raym, Wadi Faria, Tirsa (?), Rejob, Betsán; va a Jesreel, Sunem, Taanak, Megiddo, y vuelve a Egipto por la *via maris*, Aruna, Borim, Gat Padalla, Yahma, Soco y el Yarkot.

Los hallazgos arqueológicos confirman este itinerario. Gezer y Betsán fueron destruídas. Megiddo, en parte; y se ha constatado una notable disminución general de la población hacia el final del Bronce Primero.

La segunda parte de la lista contiene nombres de lugar, de fortalezas y de regiones del Negeb. Esto demuestra que la armada egipcia envió patrullas a estos sitios, para asegurar el flanco del grueso del ejército que seguía el camino de la costa. Han podido identificarse series enteras de estaciones, lo mismo que los nombres de familias nómadas y seminómadas. Muchos de estos nombres muestran un parecido, digno de toda atención, con los de las listas genealógicas del libro primero de las Crónicas.

Al final de la ponencia intervino el P. DE VAUX, haciendo notar que este estudio señala un verdadero progreso en la interpretación de la lista de Sesonk. Advirtió que Tirsa es Tell el Faria, como admite también ALBRIGHT, pero que no está en la lista de Sesonk, porque Wadi el Faria es el camino obligado para ir a Tell el Faria y a Samaría, y Sesonk no fue allá; además, en Tell el Faria aparece sólo una destrucción, que corresponde a Omrí. Repuso el profesor MAZAR que había propuesto con interrogante la ida a Tirsa, pero que la palabra egipcia parece sonar igual. Intervino también ALBRIGHT y dijo que la lista de Karnak no se ha de interpretar necesariamente en sentido de orden estricto, sino que podría considerarse como una lista de bolsillo. En realidad podría tratarse de varias mezcladas. Por otra parte, era del parecer que Sesonk pudo haber ido a Tirsa, sin destruirla, punto de vista que hizo suyo GALLINK.

Seguidamente, el P. E. VOGT, de Roma, presentó un reajuste de fechas en torno a la batalla de Karkemis (*Die neue babylonische Chronik über die Schlacht bei Karkemisch und die Eroberung Jerusalems* [597]). Las cuatro tabletas de crónica neobabilónica que hace pocos meses ha publicado D. J. WISEMAN ofrecen datos nuevos e importantes para la historia del Viejo Testamento. Pueden presentarse en compendio:

612 Caída de Nínive.

610 Caída de Harran.

609 Asirios y egipcios ponen sitio a Harran.

609-607 Nabopolasar va contra los pueblos de los montes.

607 octubre - 606 febrero Nabopolasar coge Kimuhu.

606 marzo-agosto Los egipcios se apoderan de nuevo de Kimuhu.

606 octubre - 605 febrero Nabopolasar coge Quramati.

605 marzo Los egipcios cogen Quramati.

Mayo-junio Batalla de Karkemis y de Hamat.

Julio-agosto Nabucodonosor conquista Hattu.

8 de Ab (16 de agosto) Muere Nabopolasar.

Ulul Viaje de Nabucodonosor.

1.º de Ulul (7 de septiembre) Nabucodonosor sube al trono en Babel.

605 Nabucodonosor vuelve a Hattu.

- 604 (Jeremías [cap. 25] pronuncia los oráculos contra las naciones).  
*Febrero.* Nabucodonosor va a Babilonia.  
 (Jeremías [cap. 36] escribe el rollo).
- 604 *junio.* Nabucodonosor a Hattu.  
 (Carta de Adón al faraón).  
*Diciembre.* Nabucodonosor conquista Ascalón.  
 (Jeremías [cap. 36] lee a otros el rollo).
- 603 (*Enero-febrero.* Conquista de Jerusalén).  
*Febrero.* Nabucodonosor va a Babel.
- 603 Tercera expedición de Nabucodonosor a Hattu.
- 602 Cuarta expedición de Nabucodonosor a Hattu.
- 601 *diciembre.* Nabucodonosor va a Egipto; batalla y vuelta a Babel.
- 600 (*enero.* Caída de Joaquin).
- 599 Quinta expedición de Nabucodonosor a Hattu, contra los árabes.
- 598 *marzo.* Vuelta a Babel.  
 (*Diciembre.* Muere Joaquin. Sube al trono Joaquín).  
*Diciembre.* Nabucodonosor va a Jerusalén.
- 597 16 de marzo (2 de Adar). Caída de Jerusalén.  
 Abril. Joaquín a Babilonia.

Puesto que es seguro que la batalla de Karkemís tuvo lugar el año 605, no el 609, cae todo fundamento para la creencia de que en 609, durante el asedio de Harran, hubiera tenido lugar una batalla que pudiera equipararse a la de Karkemís. Tampoco ofrece suficiente fundamento para ello la crónica de GADD. Nabucodonosor, al recibir la noticia de la muerte de Nabopolasar, dejó Hattu y fue a Babel. Tenía como máximo once o doce días a su disposición, apenas suficientes para el viaje. En este punto es expresiva la crónica WISEMAN: «Nabucodonosor regresó en Ulul a Babel (*itúram*) y subió al trono el primero de Ulul». ¿Se trata de un Ulul bisiesto? Después de la batalla de Karkemís se dice: «En este tiempo Nabucodonosor conquistó enteramente a Hattu», es decir, Siria y Palestina. Esto no demuestra necesariamente que en 605 hubiera sometido del todo a Palestina. De hecho, Ascalón fue conquistada solamente en 604. También Judá parece haber sido dominada sólo en este tiempo. A causa de la inesperada invasión de Nabucodonosor en Siria, el 605, nacieron los oráculos de Jeremías (Ier 25, 1-12) y el rollo escrito (Ier 36). El capítulo 25 de Jeremías cae de lleno dentro del año de accesión de Nabucodonosor, o sea, durante esta invasión o poco después de ella. Las amenazas parecidas del capítulo 36 empezaron a escribirse a raíz de estos hechos.

La conquista de Ascalón, en 604, ha dado un punto de referencia para la datación de la carta aramea del rey Adón, puesto que era de esta ciudad. El cerco y conquista de Ascalón aclaran la noticia que poseemos de este tiempo sobre un ayuno solemne en Jerusalén, cuando Joaquin, que se sentía seguro en las montañas, leyó y echó al fuego el rollo profético. Así se entiende mejor la oposición de Joaquin a Nabucodonosor, ya desde el comienzo. De hecho no hay ninguna prueba de que Joaquin se hubiese entregado libremente. Puesto que la caída de Joaquin fue verosíblemente consecuencia de la batalla de Nabucodonosor en Egipto en enero del 600 y su-

cedió tres años después de la sumisión de Joaquim, nos lleva para su caída exactamente a enero del 600.

La crónica WISEMAN da la fecha precisa de la conquista de Jerusalén en tiempo de Joaquín: el 16 de marzo de 597. Puesto que Joaquín reinó tres meses, se sigue que Joaquín murió poco antes de la partida de Nabucodonosor a Babel, o, a lo sumo, durante ella. El año de reinado de Joaquín coincide con el año de entrada del babilonio.

A continuación, J. COPPENS, de Lovaina, trató de las bendiciones de Jacob a las doce tribus (*La bénédiction de Jacob, Genèse 49*). Este pasaje, difícil de interpretar, puede recibir nueva luz de paralelos o analogías históricas, lexicográficas y mitológicas de Ugarit. El aspecto histórico poco ofrece de verdadero interés. El lexicográfico muestra la influencia de un cincuenta por ciento de vocablos. El contenido mitológico de la literatura ugarítica quizá explique alguna que otra expresión, como la referente a Aserat, diosa de la juventud (Gen 24,7). El relator se centró particularmente en la bendición a Judá y a José, y atendió a sus posibles contactos con las tradiciones del reino del norte.

A primera hora de *la tarde* hubo comunicaciones libres en dos secciones que actuaron simultáneamente.

*Sección I.*—S. TALMON, de Jerusalén, dio varias normas para entender la discrepancia de calendarios en tiempo de los dos reinos separados. Así, por ejemplo, en Efraim se celebraba la Pascua un mes más tarde, a causa del retraso con que maduraban las mieses (*Manipulations in calendar-recogning in the Period of the Divided Kingdoms of Judah and Israel*).

G. BERTRAM, de Giessen, ofreció una síntesis de los conocimientos actuales sobre el ambiente griego del Antiguo Testamento, en cuanto sirvió de preparación al Nuevo (*Hellenisierung, Judaisierung und Praeparatio Evangelica im griechischen A. T.*).

G. BERNINI, de Roma, estudió el Salmo 32 como caso típico donde aparece la conciencia de pecado personal y el arrepentimiento, en tiempo de los antiguos hebreos. La doctrina de los profetas es constante a través de sus obras. Clamaban contra la dureza de los corazones que no querían oír la palabra de Dios. Si el pueblo *confiesa* humildemente sus culpas, Yahweh le perdona. Dijo que el Salmo 32 trata de la lucha entre un pecador y Dios, que acaba en el perdón porque el pecador *confiesa* su falta. Se trata, pues, en este caso de un remordimiento de conciencia. El salmista en su lucha interna no halla la paz; confiesa su pecado, consigue el perdón y con él la felicidad. Así, pues —dijo—, el Salmo 32 es la perla de los Salmos penitenciales (*La conscience des pêchés personnels chez les Psalmistes*).

*Sección II.*—MILÓS BIC, de Praga, dio una lección exegética sobre el capítulo 21 del Libro 1.º de Samuel. Sugirió varias correcciones del texto, y completó el pensamiento, recurriendo a los Salmos 34, 52 y 56 (*Quelques notes en marge de I Samuel 21*).

W. A. IRWIN, de Dallas, ofreció una síntesis de los principios que han de regir una buena versión del Viejo Testamento. Se ha de tener en cuenta el genio hebreo, y se ha de dar, más que una traducción literal mecánica, una ecuación perfecta del pensamiento (*Some Principles and Problems in the Translation of the O. T.*)

M. HOLM-NIELSEN, de Gentoft (Suecia), estudió el Salmo 8. Tanto la literatura del Nuevo Testamento como la rabínica más tardía ven en él un contenido escatológico, en sentido lato. Por eso y por su relación intrínseca con otros Salmos se ha de interpretar en sentido mesiánico, y la clave la dan las palabras *'nwš* y *bn-'dm* (Ps. 8,5) (*On the Understanding of Psalm 8*).

En la reunión *general de la tarde*, a las 17,30, el Padre G. CASTELLINO, de Turín-Roma, habló de las aportaciones que los textos cuneiformes van dando para mayor inteligencia de los primeros capítulos del Génesis. (*Les origines de la civilisation d'après la Bible et les textes cunéiformes*). Dejó aparte toda alusión al *Enuma eliš*, pues poco nuevo podría decirse sobre ello, y atendió especialmente a los mitos sumeros que S. N. KRAMER ha hecho del dominio público en *Sumerian Mythology* y otros escritos, a los cuales añadió el ponente los últimos resultados que ofrecen varios textos recientes, sumero-acádicos y acadios. Sobre el capítulo 2.º del Génesis llegó a las siguientes conclusiones: Primera sección. Los versículos 4b-7 contienen tres cuadros que representan una delimitación progresiva del horizonte. Porque en realidad el contraste aparente entre la «tierra árida» (v. 5) y el agua abundante (v. 6) se explica por la distinción geográfica entre *'rš* (=toda la faz de la tierra), *šdh* (=tierra no cultivada) y *'dmh* (=lo que cultiva el hombre). Términos con significado semejante aparecen en sumerio (*ki*, *kalam*) y en acadio (*ersetu*, *matu*). La segunda sección (Gen 2,8-17) trata del Paraíso y describe el escenario en que se desarrollará la acción futura de la caída del hombre. Aquí se completan los rasgos geográficos. Gracias a los textos cuneiformes sabemos que *'eden* es la parte árida más especificativa de *'adamah*, mientras *gan* representa un jardín de vegetación frondosa. Los nombres de los cuatro ríos rompen el ritmo estilístico y pueden ser una didascalía. La descripción responde perfectamente a la geografía científica sumeria. La tercera sección (Gen 2,18-25) ofrece interesantes paralelos con respecto a las antiguas literaturas mesopotámicas en la creación de los animales y de la mujer. Como conclusión de esta parte, hizo notar que el capítulo 2.º del Génesis no es un conjunto de «fragmentos míticos» unidos por un redactor, sino un todo compacto y coherente. Pasó luego a considerar la estructura literaria, y según la pauta sacada de los escritos cuneiformes (en los que se distingue siempre una introducción y un cuerpo de narración que continúa el tema de la introducción o bien narra una «acción» mítica), estableció la ecuación siguiente: El capítulo 2.º del Génesis es al 3.º, como la introducción al cuerpo narrativo. De ello se saca la íntima relación que en realidad existe entre el capítulo 2.º y el 3.º, que se creyeron desligados por su aparente separación material. Un cotejo cuidadoso entre los textos sumerios y el *Enuma eliš* pone de relieve la diferencia entre el poema de la creación, que es el tema principal de este último, y los orígenes, desarrollo y organización de la tierra o región de Sumer, que es el objeto narrado por los primeros. De la misma manera sucede en el Génesis. El capítulo 1.º no está radicalmente opuesto al 2.º, pues ambos se desarrollan en planos diversos. Sería un error oponerlos mutuamente y hacer resaltar sus diferencias. Finalmente, los textos cuneiformes ofrecen bastantes datos sobre las diferentes formas de vida social en el Oriente Antiguo. Con ellos pueden explicarse mejor muchos puntos del capítulo 4.º del Génesis.

Tocó presidir esta sesión al P. A. POHL, de Roma, quien, una vez acabada la relación, hizo notar a los asistentes la conveniencia de publicar cuan-

to antes todos los textos cuneiformes que tratan de estos temas. Entre ellos hay que recordar la larga narración que desde hace cincuenta años se halla diseminada en Estambul, Jena, Filadelfia y Londres, en espera de publicación, con el agravante de que con el tiempo el material se va disgregando. Estos textos son de interés enorme para el Génesis.

Por *la noche*, O. EISSFELD, de Halle, dió una conferencia con proyecciones sobre las campañas arqueológicas de Silo y Jerusalén (*Silo und Jerusalem*). Son tantas las noticias bíblicas y extrabíblicas que poseemos de Jerusalén que es posible escribir una historia exacta de ella desde el 2.000 antes de Jesucristo hasta el presente. En cambio, sobre la ciudad de Silo tenemos pocas informaciones, sean bíblicas o extrabíblicas. Con todo, sin la existencia de Silo, Jerusalén no habría sido lo que es. En tiempo antiguo, del 1200 al 1000 antes de Jesucristo, Silo tuvo un alto significado nacional, político, religioso y cáltico para las tribus israelíticas. Allí estuvo el Arca y se invocó a Yahweh, con lo que aquel lugar obtuvo el rango de las primeras ciudades cananeas. En 1060 antes de Jesucristo el Arca cae en poder de los filisteos, y sesenta años más tarde David la coloca en Jerusalén, que pasó a ser desde entonces centro político y religioso de la nación. No sólo 2 Samuel 6, sino también el Salmo 24,7-10, nos habla de esta traslación. Recordó el conferenciante que J. LINDBLOM había notado en el I Congreso de Copenhague cómo todo el simbolismo que pudo haber habido en Silo pasó a Judá, donde debía quedar enraizada la realeza de David, según aparece ya en la bendición de Jacob (Gen 49,10). Al final EISSFELD abogó porque las excavaciones danesas que se empezaron hace treinta años en Seilún, se reanudasen cuanto antes, con la esperanza de que se encontrarían documentos y materiales de gran valor científico.

El *jueves, 30 de agosto*, en la reunión general de *la mañana* habló primero mons. P. W. SKEHAN, de Washington y Jerusalén, acerca de los datos que aportan a la crítica textual algunos textos de Qumrán (*The Qumran Manuscripts and textual Criticism*). Se limitó, principalmente, al material de la cueva cuarta (4Q), en la que trabajó personalmente, y a pocos manuscritos de ella. Para *Isaías* queda como documento más importante el rollo de la cueva primera (1Q Is<sup>a</sup>). Los trece manuscritos de la cueva cuarta, y las alusiones y lemas de los documentos extrabíblicos que tratan de él no alteran de modo importante nuestros conocimientos. El manuscrito más antiguo sobre los *Salmos* coincide en orden, títulos y contenido con la forma del Texto Masorético. Otros dos manuscritos presentan el mismo orden. Otro dispone los Salmos por columnas de hemistiquios, mientras dos, ambos del Ps. 119, dan los versículos completos por columnas. En cambio en dos casos, al menos, el orden es distinto del corriente. Todos ellos tienen poca importancia para la crítica textual. Han podido dilucidarse varios problemas sobre los *Setenta*, pues los tres manuscritos hallados en la cueva cuarta documenta bien sobre la transmisión del texto antes de Orígenes. Un texto del libro de los *Números*, en pergamino, que es del siglo I antes de Jesucristo, ofrece la traducción a que estamos acostumbrados con algunas variantes notables que no se hallan en los manuscritos que nos han quedado. Un texto del Levítico, en papiro, perteneciente al mismo período, ofrece el griego que conocemos, con la particularidad de que el *tetragrammaton* aparece expresado por ΙΑΩ. Otra copia del Levítico, en pergamino, al parecer del siglo I después de Jesucristo, tiene la versión corriente del capítulo 26 (Lev 26,4-12),

pero en una forma que indica claramente prioridad sobre cualquier otro código de los que nos han quedado.

Al final, preguntó A. DIEZ MACHO si en el material hallado se veía alguna distinción entre el uso Elohim-Adonai y Yahweh, en las *matres lectionis* o en la pronunciación del gemes, pues podrían ser indicio de procedencia oriental u occidental. Se respondió que tal estudio no estaba hecho todavía.

El *viernes, 31 de agosto*, por la mañana hubo dos ponencias ante la asamblea general.

W. EICHRODT, de Basilea, habló de la tipología bíblica (*Ist die typologische Exegese sachgemässe Exegese?*). La tipología, como el método hermeneútico, ha de determinar las personas, disposiciones y acontecimientos de la historia, operada por Dios en el Antiguo Testamento como representación anticipada de las grandezas análogas que tenían que suceder en tiempos de Jesucristo. La tipología se diferencia, tanto del método histórico crítico, como de la alegoría, de la exégesis espiritualizadora, del simbolismo y de cualquier clase de pensamiento analógico que aproveche ciertos elementos como si fueran cifra de más altas realidades espirituales. La tipología contiene las grandezas viejotestamentarias como prefiguración de la realidad de Cristo. El primer origen de la tipología no ha de buscarse en lo exterior del mundo espiritual de Israel, sino en el pensamiento escatológico de los profetas, que describen la continuidad de la obra salvadora divina a través de la correspondencia de tipo y antitipo. De ellos recogen los mensajeros nuevo-testamentarios esta representación de mutua trabazón entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Esta relación entre los datos históricos del Antiguo y del Nuevo Testamento no tiene nada que ver, de modo estricto, con el sentido literal. En cambio, está enraizada en el significado de los hechos históricos en cuanto conjunto bíblico en dependencia total con la historia de la salvación. De Cristo recibe su sentido y su fin. La relación de tipo-antitipo es, pues, no la de simple repetición, sino de superación, sea a través del cumplimiento, sea a través de una analogía antitética. La tipología tampoco es una descartada teoría cosmológica, sino una estricta consideración objetiva histórica escatológica, que contiene la fe como plano final real, querido por Dios. La tipología sirve para entender la historia de la salvación, e ilumina la continuidad de los planes salvíficos de Dios. La tipología ayuda a una mejor comprensión de las relaciones entre Dios y los hombres, a pesar del cambio de los tiempos. La tipología tiene gran relieve teológico y exegético por su origen, método y fin. Es un auxiliar poderosos de exégesis.

En las intervenciones, al final, que fueron numerosas (COPPENS, HEMPEL, DE BOER...) el relator contestó con abundancia de doctrina, precisión de pensamiento y elocuencia.

H. JUNKER, de Tréveris, habló a continuación de la imagen del Mesías según el profeta Isaías (*Das Messiasbild des Propheten Isaias*). Comentó con detención la profecía del Emmanu-El (Is. 7). Aunque oscura, ella supone por las circunstancias históricas la reprobación del pueblo y reino del tiempo de Ajaz, y a la vez la promesa de un descendiente de David, que, siendo algo nuevo y más elevado que la realeza que conocían hasta entonces, se verificará en el «germen sagrado» (Is. 6, 13), hijo de la *almah*.

Por la tarde se tuvieron las comunicaciones libres en las dos secciones

*Sección I.*—H. AUERBACH, de Haifa, investigó sobre el número de los sacerdotes que quedaron después del exilio, atendiendo principalmente a las distintas zonas geográficas de Palestina (*Die Reduktion der Priesterzahl nach dem Exil*).

S. MOSCATI, de Roma, trató de los pueblos que habitaron Canaán antes de la llegada de Israel (*The Predecessors of Israel*). Su comunicación fue una síntesis del libro que acaba de publicar sobre el mismo tema (S. MOSCATI, *I predecessori d'Israele* [Roma, 1956], 140).

M. J. DE SAVIGNAC, de Bruselas, recorrió por extenso la literatura egipcia antigua en busca de paralelismos o analogías con el mesianismo de Israel, y concluyó diciendo que las apariencias no llevan en realidad un idéntico contenido (*Messianisme d'Israël et théologie pharaonique*).

*Sección II.*—J. P. VAN DER PLOEG, de Nimega, estudió los datos que los textos de Qumrán aportan sobre la existencia de un banquete litúrgico o sagrado, y sus posibles repercusiones religiosas. Es poco lo que se sabe, y no pueden sacarse de ello conclusiones definitivas (*Repas sacré ou repas religieux à Qumran?*).

J. BOWMAN, de Leeds, estudió las relaciones que pudieran haber tenido las comunidades que reflejan los textos de Qumrán con algunas sectas samaritanas (*Points of Contact between some Samaritan Sects and Qumran*).

H. WALLENSTEIN, de Manchester, ofreció una lista de las palabras más importantes que aparecen en las *Hodayot* de Qumrán, estudió cuidadosamente su morfología, y sugirió algunos cambios lexicográficos que podrían afectar a los *Himnos* bíblicos, especialmente a los Salmos (*Some Aspects of the Vocabulary and Morphology of the Hymns of the Judean Scrolls*). El profesor ALBRIGHT intervino al final, discutió algunos cambios que se habían propuesto del Texto Masorético y creyó que las pruebas no eran todavía concluyentes.

Por la noche, G. WIDENGREN, de Upsala, tuvo una conferencia con proyecciones ante todos los asambleístas. Habló de las relaciones entre judíos e iraníes en la época parto (*Quelques rapports entre Juifs et Iraniens à l'époque des Parthes*). Describió el lapso de tiempo que arranca de las luchas de los romanos contra los partos, una vez Pompeyo hubo arreglado la cuestión siria. La simpatía política entre judíos y partos se remonta a la época de los Aqueménidas. Sus relaciones políticas aparecen ya en el reino de Adiabene, cuando contingentes iraníes ayudaron a los judíos a defender Jerusalén; en la revuelta de los judíos durante la campaña de Trajano contra Partia, y en tiempos de Hadriano. Las influencias iraníes en la estructura social judía aparecen en la asimilación del tipo feudal iranio, que sirve de modelo; en los usos y costumbres (como en el caso de un rico propietario judío que huye de Mesopotamia totalmente iranzado, con su séquito de arqueros y jinetes); en el sistema agrario judío que se extiende por Mesopotamia durante el período parto, y en la eficiente influencia de las colonias judías en Mesopotamia y Media. Las relaciones culturales han quedado reflejadas principalmente en las pinturas de la sinagoga de Dura Europos, que son claro testimonio del influjo ejercido por el arte iranio en la época parto. En ellas aparecen pormenores artísticos y etnográficos específicos del Irán oriental, por ejemplo, la forma de los cascos, carcajes y vestidos, y, en especial, los ornamentos del sumo sacerdote. Son pocos los conocimientos que tenemos de la literatura

parta. De ahí la dificultad de precisar los influjos mutuos *literarios*. Con todo, acusan esta influencia escritos judíos, como aparece en varios proverbios, en el libro de Tobit, con su fondo medo-parto que permite formular cuestiones sobre su lengua original; en la oración de Ciriaco y los testimonios de la literatura pseudoclementina. Consideró también el conferencista el hecho de la creación de un sistema cronológico judío-parto, la identificación de figuras tradicionales, como Adam-Gehmurd, y el contenido documental subyacente en «La caverna de los tesoros». Las relaciones *lingüísticas* aparecen en la asimilación en hebreo y arameo de palabras partas. Las coincidencias *religiosas* entre judíos e iranos las cifró el conferencista en el dualismo, la apocalíptica, la escatología, resurrección de los muertos, la encarnación de un salvador, la angelología, la demonología, la descripción del paraíso y del infierno, la ascensión del alma, y en algunos ritos. Sacó como conclusión general de toda su exposición que los judíos habían vivido en contacto cultural muy intenso con los partos, y puso de relieve la necesidad de un mayor estudio histórico de los escritos apócrifos y de la literatura páhlavi.

El *sábado, primero de septiembre*, por la *mañana*, en la reunión general, W. F. ALBRIGHT, de Baltimore, consideró de nuevo el significado de los *bamot* o «lugares altos» en la antigua Palestina (*Le haut-lieu dans la Palestine ancienne*). El problema de los *bamot*, de que habla la Biblia, ha quedado largo tiempo sin resolver, a causa de la poquedad del material que se poseía. Su esfuerzo personal en intentarlo, hace ya tiempo (W. F. ALBRIGHT, *Archaeology and the Religion of Israel*, [1942], 105-107, 202-204), fue seguido de la contribución del padre L. H. VINCENT (*Revue Biblique*, 55, [1948], 245-278, 438-445) que ponía en su punto los conocimientos que teníamos entonces, precisamente en vísperas de descubrimientos sensoriales.

Actualmente el estado de la cuestión ha quedado profundamente cambiado a causa de nuevos datos adquiridos, especialmente por las instalaciones culturales halladas en Biblos y Jazor, por las búsquedas renovadas del mismo conferencista en el Sinaí y por los nuevos textos bíblicos de Qumrán. En consecuencia él mismo ha tenido que abandonar su propia distinción entre santuarios estrictamente tales y las instalaciones culturales de Gezer. Ambas cosas eran, exactamente, *bamot*.

Una variante nueva en el primer rollo de Isaías parece ser decisiva, por el significado que ofrece de *instalación funeraria cultural* (Is. 53, 9). Da la forma *bwmtyw*, en vez de *b-mwtyw* del Texto Masorético, de explicación difícil, y podemos ya en adelante leer, según se desprende de la colación de las tres formas más antiguas del texto:

«Su sepultura será puesta (*yuttan*) con los malvados  
y su *instalación funeraria* con los demonios»

(Is 53, 9; cf. 2 Reg. 23, 8).

Se ha de notar que hallamos la palabra *bamah* seis veces en el primer rollo de Isaías, vocalizada tres veces *bâmâh* y tres *bômâh*. Es decir, la cantidad larga de la primera vocal de *bamah* ha quedado de modo seguro establecida. A la vez resulta ahora fácil hallar otros versículos, a los que se había prestado poca consideración. Así, por ejemplo, Job 27, 15 ha de explicarse, según M. SAMUEL IWRY, leyendo *bamot* en vez de *bammawet*:

«Los que sobreviven serán enterrados en los *bamot* y sus viudas no llorarán» (Job 27, 15).

Hay todavía otros pasajes en la Biblia en los que se encuentra este significado de *bamah*. Por ejemplo, Ezequiel 43, 7b, que el conferenciante tradujo: «Y la casa de Israel no profanará más mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con su culto idolátrico y con las estelas funerarias de sus reyes en sus *bamot*». Es exactamente el mismo tipo de instalación que M. DUNAND encontró en Biblos en el «Templo de los obeliscos». Se han puesto objeciones contra la interpretación cultural del campo de estelas de Asur, de las cuales casi la mitad lleva inscripciones conmemorativas, pero es imposible rehusar una prueba, cual suministran las estelas de Biblos, una de las cuales lleva la inscripción conmemorativa del rey Abi-Šemu de cerca del 1800 antes de Jesucristo.

Esta fue su conclusión. *Bāmāh* es una contracción de *bahmatu* = «proyección o saliente vertical, dorso (como el de las olas del mar, etc.)», que tiene muchas formas afines en las lenguas semíticas. La significación primordial se cambió, sin ninguna dificultad, en «montón de piedras para señal», levantado comúnmente sobre elevaciones del terreno, por ejemplo, en el Sinai, en el Negeb y en la Arabia meridional. Las sepulturas de este género estaban provistas de estelas funerarias que se alzaban sobre las mismas piedras, por las cuales quedaban sostenidas, hasta convertirse a veces en lugares de culto a los héroes. Había también templos de *bamot*, con un solo *bamah* o varios, como en Megiddo y Nahariya, y además con estelas conmemorativas. Este es quizá el tipo llamado *bet bamot* en la Biblia. La yuxtaposición frecuente de *bamah* y de *masebah* es, probablemente, el origen de la significación secundaria de «estela», que da la traducción griega del Pentateuco a *bamah*.

El P. DE VAUX intervino, al final, y, recordando numerosos pasajes de la Biblia que contenían la palabra *bamah*, mostró serles conforme el sentido «montones funerarios conmemorativos» que se atribuía a la palabra. Intervinieron, además, muchos de los asistentes, entre los cuales GRELOT notó que en árabe medieval la palabra *bmtw* significa «montón de piedras».

\* \* \*

Como conclusión del Congreso se tuvo a continuación la Asamblea General que presidió G. R. DRIVER. El secretario, G. W. ANDERSON, leyó la orden del día; y se siguieron disposiciones de trámite. Fue nombrado presidente del próximo año de la Asociación Internacional para el Estudio del Viejo Testamento (I. O. O. T. S.) W. F. ALBRIGHT. El próximo congreso se tendrá en Oxford en 1959. Fue nombrado presidente de este futuro congreso G. R. DRIVER. Seguidamente, D. WINTON THOMAS leyó las conclusiones a que había llegado una comisión encargada de elaborar un proyecto sobre la edición de la Pesitta. Primero se publicaría una *editio minor*, limitada a los libros canónicos del Viejo Testamento; se imprimiría un solo manuscrito, con abundante aparato crítico. A continuación, P. A. H. DE BOER dio cuenta de las decisiones de trámite del cuerpo de redacción de «Vetus Testamentum». Finalmente, se comunicó que los inscritos en este Congreso habían sido declarados miembros perpetuos de la I. O. O. T. S.

Entre las recepciones que tuvieron lugar durante los días del Congreso son de notar la que ofreció el señor obispo de Estrasburgo, mons. J. J. WEBER, en Santa Odilia de los Vosgos, y la que ofreció el pueblo de Sélestat con visita a su importante biblioteca antigua. Además, durante toda la semana estuvo abierta una valiosa exposición bibliográfica en los locales de la Universidad de Estrasburgo, sede del Congreso. Se expusieron numerosas obras, publicadas en la misma ciudad o en la región renana, que versaban sobre el Antiguo Testamento, y algunos manuscritos hebreos, arameos y griegos. CONRADO PELLICAN (1478-1556) publica allí la primera gramática hebrea científica (1504); BUCER, FAGIUS, CAPITON, HÉDION comentan el Antiguo Testamento utilizando las fuentes judías. ABEN EZRA, los KIMCHI y la Biblia rabínica de Venecia (1516) estuvieron en boga, lo mismo que FLAVIO JOSEFO, varias veces editado en Estrasburgo. En el siglo XVII el comentarista SEBASTIÁN SCHMIDT traduce la Biblia. En el siglo XIX sobresalen EDUARDO REUSS y C. H. GRAF. El prestigio del Antiguo Testamento en la Universidad de Estrasburgo fue mantenido por K. BUDDE, W. NOWACK, G. BEER, el cardenal FAULHABER y los orientalistas EUTING y TH. NÖLDEKE. Más recientemente sobresalieron A. CAUSSE y L. DENNEFELD. El actual Centro de Estudios sobre Historia de las Religiones da impulso a las investigaciones viejo-testamentarias y hebraicas.

Este fue el Congreso Bíblico de Estrasburgo de 1956. Por el número y calidad de los congresistas, por la importancia de los temas tratados y por la participación de las más diversas tendencias, aunadas todas en el empeño común de investigar la verdad del Antiguo Testamento, puede considerarse como uno de los más importantes congresos bíblicos internacionales de estos últimos tiempos.

SEBASTIÁN BARTINA, S. I.

Estrasburgo, septiembre de 1956.